

# ORIÓN



*Estaba un día sentado tomando un café con un buen amigo, cuando en medio de nuestra conversación, pasó alguien cerca de nosotros con una de las camisetas de la que sin duda con el paso del tiempo y según me contaron se convirtió en la "camiseta del verano". Y es que esta camiseta era singular porque tenía un anagrama que a simple vista parecía simular un átomo. Pero lo que a simple vista era evidente, tenía una particularidad que sin duda lo hacía diferente. Poseía en el centro unas letras mayúsculas "ARAL".*

*Sin dudarlo un momento, tuve que corregir a mi amigo, porque yo conocía la historia de aquel dibujo, puesto que mi madre, que a su vez le contó su padre, tenía certeza de que significaba aquel dibujo, que en aquella tarde plasmada en una camiseta, logró sorprendernos a ambos. A mí por comprobar que era cierta la historia que escuché tantas veces y a mi amigo porque le cambió la visión de lo que era un átomo. Y es que yo poseía un dibujo similar. Un día me contó mi madre la historia que le contaron a ella sobre este dibujo.*

*Hace mucho tiempo, un grupo de personas pasaron por su pueblo haciendo teatro ambulante. Este grupo llegaba a las plazas y colegios de los pueblos, actuaban, y luego se volvían a sus casas. Un familiar mío al finalizar la obra compró uno de estos productos marca "ARAL", el cual poseía impreso el "átomo". La persona que se lo vendió le contó que no era un simple átomo.*

*Contó que un día estaban reunidos varios miembros del grupo y empezaron a escribir los nombres de los pueblos de todos los integrantes de este grupo. Uno de ellos iba marcando los lugares en un mapa geográfico con una chincheta. Cuando finalizaron el mapa estaba lleno de puntitos. No había ningún orden en ellos. Estaban esparcidos por toda la provincia de Granada. Unos estaban más cerca (Huetor Santillán, La Zubia, Armilla,...) y otros más lejanos (Cádir, Campotéjar, Carchuna,...), incluso, había puntitos que cruzaron la provincia (Murcia, Almería, etc...). Les agradó que fueran de lugares tan distintos.*

*Lo increíble que cuenta mi madre, es que no eran familia ni siquiera amigos al principio; que se juntaban porque eran ¡cristianos!. Lo curioso es que tras haber marcado en el mapa los lugares, ninguno de ellos observó nada más y se marchó a su casa.*

*Al día siguiente, volvieron al mismo lugar. Al entrar en la habitación, quedaron sorprendidos ante lo que veían sus ojos. ¡Fra increíble!. Alguien había unido todos los puntitos de los lugares de origen de los miembros del grupo con lana -como los trabajos manuales que hacen los niños en la escuela: clavan puntillas, y hacen una figura con hilo- habiendo formado la figura de un átomo algo imperfecto.*

*Así que ante el desorden aparente que aquello era, ante la dispersión de los lugares de aquellas personas, alguien había entretrejado aquel dibujo, alguien había unido la vida de cada uno de ellos, había pasado por todos los lugares, ninguno estaba fuera del círculo, todos estaban unidos con todos. Algunos eran los puntos centrales, otros formaban las líneas, y unos cuantos quedaban dentro los óvalos.*

*¿Pero quién había hecho aquello? Sin duda alguna,...un niño jugando. De esta forma, el grupo adoptó aquel dibujo como su símbolo. Ellos vieron en este dibujo, la mano de Dios, el cual había unido todas sus vidas, y giraban en continuo movimiento en torno a él. Este dibujo lo plasmaron en diversos objetos que vendía. Y lo sorprendente es que en el año 2097 alguien conserve una camiseta.*

*Mi amigo, quedó sorprendido por esta historia, y me preguntó si conocía algún descendiente de aquellos ambulantes que vivieron en primera persona esta historia.*

*No lo sé, respondí, pero no importa. Lo importante no es el dibujo, sino quién le dio sentido al dibujo.*

**JUANI**